

Siguen los agasajos a Blasco Ibáñez
(*El Mundo* [Puerto Rico], 14-11-1919)

Día a día parece que aumentan las atenciones y el interés que en los Estados Unidos ha despertado la llegada del ilustre novelista español don Vicente Blasco Ibáñez. Durante los últimos días no ha tenido un momento de descanso. Continuamente sigue recibiendo toda clase de peticiones, ya sea para ir a espectáculos, asistir a fiestas en su honor, colaborar en periódicos o prologar libros. De esta última clase ha recibido catorce solicitudes. Las visitas en su habitación tienen ya el carácter de una romería. De momento a momento le llegan diversidad de personas, amigos, paisanos, periodistas o admiradores. Blasco Ibáñez tiene para cada mano que se le extiende una frase amable o un consejo oportuno.

Después de las últimas invitaciones que ha aceptado, entre ellas el magnífico banquete que le ofreció el conocido propietario de las fábricas de plumas fuentes Waterman, Mr. Frank W. Waterman, recibió la insinuación de mandar por aeroplano un mensaje al pueblo de Cuba, que dentro de poco tiempo visitará el autor de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, Blasco Ibáñez se prestó gustoso y dirigió a Cuba la siguiente misiva: «Envío un saludo a la prensa y al pueblo cubano, V. BLASCO IBÁÑEZ». Inmediatamente después de escrito el mensaje, se despachó uno de los aeroplanos que inauguran el servicio de correos entre aquel país y la hermosa isla antillana.

Por la noche —antes de la conferencia— le fue ofrecida una suntuosa comida por el Instituto de Educación Internacional, en uno de los salones de la Universidad de Columbia. Asistieron a ella los siguientes señores: profesor Dgan, director del Instituto Educacional Internacional; profesor Russel, profesor Monroe; profesor Gering; profesor Moore; presidente de la Unión Panamericana de Nueva York; doctor Goltsmidth, director de la División Panamericana de la Fundación Carnegie; profesor Weeks; profesor Wilkins, presidente de la Asociación de maestros de Español; profesor de Onís; el señor presidente de la Alianza Francesa de la Unión Benéfica Española; M. Towner, presidente de la Alianza Francesa en los Estados Unidos; M. Le Praz, notable novelista francés, y el profesor Shepherd.

De la primera conferencia dictada por el señor Blasco Ibáñez parece superfluo decir que revistió los caracteres del más completo éxito. El Havemeyer Hall de Columbia University presentaba un aspecto interesantísimo. Había allí reunidos los más selectos representantes de la colonia hispanoamericana, con sus familias, y muchos caballeros

norteamericanos. Después de una corta presentación se dirigió al público el señor Blasco Ibáñez y desarrolló el tema «Lo que ha sido España en el progreso del mundo». Con lujo de detalles demostró el conferenciante cuál ha sido el contingente de la Península Española desde sus más remotos tiempos en favor de la humanidad. Los hechos épicos de más trascendencia, así como sus grandes victorias en las ciencias, las artes y la industria fueron detenida y satisfactoriamente explicados. Especial interés dio al Descubrimiento de América y a los hechos que se desarrollaron después. La creación y organización de las que más tarde han sido importantísimas naciones del Nuevo Mundo y que llevan en su sangre, en su idioma, su religión y sus costumbres todo el espíritu de la raza. Una continuada ovación se oía cada vez que Blasco Ibáñez terminaba de exponer alguna de sus ideas. Al acabar su conferencia la ovación fue muy entusiasta. Muchos caballeros y amigos acompañaron después hasta su habitación al conferenciante.

A última hora se ha sabido que Blasco Ibáñez ha manifestado su resolución de visitar el Canadá; es decir, que al terminar su gira por los Estados Unidos saldrá para Cuba, Méjico y el Canadá.